



Treballando a refundación, enta la liberación nazional y sozial.

Chunta Aragonesista, hoy.

Han pasado los momentos de esperar, ha pasado el momento de medir los tiempos en la política. Política, iniciativas y gestores caducos han llevado a una situación crítica al nacionalismo de izquierdas. La ausencia de renovación política, la carencia de unos planteamientos ideológicos consecuentes con la historia del nacionalismo aragonés, la falta de democracia y participación interna, la desconexión con el movimiento juvenil, el alejamiento (buscado) con las redes sociales ciudadanas, han causado una crisis que desde Chobenalla llevamos años denunciando.

Las 43025 personas que retiraron su apoyo a CHA en las pasadas elecciones nacionales demuestran el autismo ideológico, la escasa percepción por parte de la ciudadanía de políticas de izquierdas y de país en el Ayuntamiento de Zaragoza (mal que pese), una política de pactos que no ha demostrado capacidad para defender una posición propia e independiente, la pérdida del pulso social y la esclerotización de la vida interna del partido. La autocomplacencia es un cáncer que termina hundiendo todo el sistema. Baste como ejemplo paradigmático que un partido que tenía entre los jóvenes su mayor horquilla de votantes, expulsó a sus juventudes en una nefasta gestión de un conflicto interno, dejando en evidencia unos métodos sectarios y una gran incapacidad a la hora de resolver un problema menor. Otro ejemplo básico sería la generalización de candidaturas “fantasmas” en todo el territorio aragonés en las últimas elecciones, sin implantación real en ese municipio.

La falta de una política de formación a los nuevos militantes de CHA ha provocado una desideologización del partido. CHA, como partido transformador de la sociedad, debía de haber hecho un trabajo previo de re-educación continua de la militancia en base a los valores del aragonesismo histórico, haciendo pedagogía del nacionalismo aragonés. No podemos exigir una plena formación a los nuevos militantes, pero sí a nuestro partido que ejerza esa labor. Como muestra, la desaparición desde 2006 de la Escuela de Verano de formación Gaspar Torrente, cita anual histórica en la formación del nacionalismo aragonés. La Dirección de CHA ha buscado con esta situación, ninguneando la labor del militante, una afiliación de base sin capacidad de crítica, al carecer de argumentos de cultura política.

La realidad marca que el aragonesismo de izquierdas está roto, dividido, desunido. La dirección de CHA ha buscado invisibilizar las propuestas ideológicas soberanistas, socialistas y autónomas que estaban en la base de este partido, alejándose de los principios de democracia interna y encerrándose en una especie de burbuja en la que nada parecía afectarle: la culpa siempre era de otros (léase *Heraldo de Aragón*).



Por nuestra parte, estamos convencidos de que **el nacionalismo juvenil aragonés tiene en su mano contribuir a hacer (re)nacer otro nacionalismo aragonés**. La actual crisis del aragonesismo es también la crisis de un modelo político y de las formas con las que una determinada generación entendió el nacionalismo aragonés. El aragonesismo que (re) nació a mediados de los años 80, una alternativa de ilusión y esperanza que articuló en torno a ella un movimiento político, ha muerto por desgaste y endogamia. La pérdida de contacto con la ciudadanía y el descalabro electoral de CHA se debe, en última instancia, a una falta de renovación generacional a nivel ideológico y organizativo. La Dirección de CHA ha articulado bajo su propia ideología las líneas a seguir por el nacionalismo aragonés, excluyendo sistemáticamente los nuevos planteamientos que generaciones más jóvenes querían aportar a la política de este partido. El tajante rechazo del independentismo, la desconexión con los movimientos sociales y alternativos, la falta de contacto con el sindicalismo laboral o universitario (sin obviar los demás espacios de actividad sindical estudiantil), la minusvaloración de las organizaciones sociales y culturales a nivel juvenil, la expulsión de Chobenalla...

En cualquier caso, la exclusión de militantes jóvenes y comprometidos (que eran vistos como una amenaza al status quo por la actual Dirección de CHA) y de las ideas y modos de hacer que estos aportaban ha sido la tónica de la última década en la línea oficial de este partido. Esta línea oficial ha hablado siempre de CHA como El Proyecto, de lealtad como sumisión, de las siglas como confesión religiosa.

La fórmula mágica era suya, monopolizada por una Dirección que nunca se renovaba. El resultado ha sido un creciente desencanto para los que empujaban por detrás, perdiendo sucesivamente a los militantes más valiosos y comprometidos del nacionalismo aragonés. *Una política de tierra cremada que no sólo expulsaba al diferente sino que renovaba la semilla con algo que no tenía nada que ver*. Paralelamente, estrategias políticas cambiantes y contradictorias, guiadas por una desmedida ambición de gobernar mal disimulada, con varios intentos de ampliar a estirones la base electoral a costa de diluir la personalidad propia del movimiento político. Como resumen, se optó por multiplicar los conflictos internos, por una gestión desideologizada, por desoir las reivindicaciones sociales, el trabajo en los barrios y en las plataformas ciudadanas. El desencanto y la pérdida de ilusión se convirtieron en la tónica de CHA. Dentro, muchos dejaron de militar, desencantados, otros, simplemente dejaron de participar. Fuera, bastó con dejar de creer en este movimiento político.

Chobenalla Aragonesista, hoy

Los 15 años de trayectoria de nuestra organización permiten vislumbrar una doble apuesta, un movimiento social entroncado con un movimiento socio-político institucional.



En el año 2000, Chobenalla se refundó en una Asamblea que plantó las bases del discurso actual. Le siguieron 4 años de vertiginoso crecimiento, con lógicos altibajos pero con las ideas muy claras. Los avisos se iban dando lentamente. Puyalón se crea como constatación de la deriva ideológico-organizativa de CHA, la (mal) llamada Tercera Vía irrumpe con fuerza en 2001, se entra en el Ayuntamiento de Zaragoza en 2003 en un mal entendido pacto global. Desde entonces, la discrepancia ideológica comienza a castigarse con el aislamiento, la represión y la expulsión, hasta llegar a la desvinculación de Chobenalla (2004), tras la Asamblea Nacional más multitudinaria de nuestra historia. La pluralidad corregida era un engaño más, una apuesta mediática que a la hora de construir oposición interna ha sido dilapidada y perseguida.

A las y los jóvenes que componen Chobenalla se les ha atacado durante años por la actual Dirección de CHA. Con una lamentable falta de ética, se ha usado todos los medios a su alcance, para difamar y desacreditar a militantes comprometidos con la liberación social y nacional de Aragón. Se expulsó, se criminalizó, se relacionó con bandas terroristas, se envió a los antidisturbios a movilizaciones, se lanzó a la palestra pública-con nombres y apellidos- a nuestros compañeros. Se eliminó la lucha, la crítica social, el trabajo en la calle y los barrios, la participación de base.

5 años de represión, lejos de acotar las ansias de cambio social de estas corrientes y colectivos (y como un boomerang lanzado con todas sus fuerzas), sólo han conseguido hundir social y electoralmente a la propia Chunta Aragonesista. Chobenalla es hoy más legítima, Chobenalla es hoy más digna, Chobenalla es hoy más necesaria, pero igual de coherente que hace 5 años.

Aún así, no podemos eliminar nuestra propia autocrítica. Chobenalla ha tenido en los últimos años deficiencias organizativas y a veces no ha podido llegar al conjunto de la juventud aragonesa. La desvinculación con CHA y la falta de medios han sido factores que nos han afectado profundamente. Asimismo, la propia crisis del movimiento nacionalista aragonés ha desmotivado a nuestras bases sociales y sólo un impagable refuerzo del compromiso personal de nuestra militancia ha conseguido mantener el contacto social con los jóvenes de Aragón.

Y sin embargo, una nueva generación lucha por construir un nacionalismo aragonés digno y emergente, sin ataduras. Desde la regeneración, hacia la esperanza. Una nueva generación buscamos una política que incluya nuestros modos de hacer y de pensar, una política del siglo XXI, una política cercana a las bases sociales, alterglobalizadora, una política sin complejos, sencilla, pero una POLÍTICA con mayúsculas. Nosotros apostamos por un paraguas común en el que nos sintamos representados, una nueva CHA, y que, pivotando en la pluralidad, camine hacia la emancipación nacional y social de Aragón. Esa es la única cohesión posible de la



izquierda nacional aragonesa. Y es que la hoja de ruta futura de CHA ha de comenzar con la recuperación de esta cohesión perdida.

En ese objetivo de cohesionar el nacionalismo aragonés, nuestro colectivo puede ser un eje básico. *Chobenalla, como organización juvenil política que parte del trabajo directo con la sociedad para llevar sus propuestas a niveles más institucionales, puede cohesionar sectores aparentemente lejanos entre sí dentro del nacionalismo aragonés.* Una red social, amplia y plural, un conjunto de personas y organizaciones que entienden que la política parte de la base y no desde los despachos. No podemos olvidar el importante apoyo que Chobenalla ha recibido (y recibe) de múltiples ligallos de redolada, colectivos y personas; animando a nuestra organización a seguir adelante en la lucha por otro nacionalismo aragonés.

Ser un altavoz social de las y los jóvenes, pero también de otros agentes sociales, implica asumir el desgaste por nuestros posicionamientos. A nivel social, por incluir líneas políticas institucionales de acción. A nivel político-institucional por luchar contra los intereses mediáticos del establishment. Oponernos contundentemente a todo proyecto neoliberal y antiecológico (como la EXPO, el casino de los Monegros o Aramón), al consumismo, al fascismo, al especismo, al sistema antipatriarcal, al aparato político-constitucional estatal, puede restar apoyos de una parte de la sociedad. *Sin embargo, nuestro éxito siempre radicará en la visibilidad juvenil de estos mensajes, en la coherencia ideológica y en la búsqueda continua del cambio social.*

Creemos que una juventud nacionalista aragonesa movilizada puede contribuir con compromiso, ilusión y motivación a transformar Aragón, aportando presión social, dignidad y trabajo social, político y de calle, con un mensaje cercano a las jóvenes aragonesas.

Como siempre, y tras 15 años, para construir un nuevo Aragón, A luita ye l'unico camín.

Hacia la refundación, hacia la dignidad.

Ahora es ya. Aunque llevamos tiempo retrasando el momento, ahora es el tiempo de tomar una decisión sobre el camino que ha de seguir el nacionalismo aragonés. El tiempo de espera se ha superado. *Y una necesaria refundación se abre paso como vía de mantener la lucha histórica de Aragón por la liberación nacional y social. Sólo una regeneración democrática e ideológica en la Asamblea Nazional de CHA (Enero de 2008) puede asegurar la viabilidad de este partido político sin traicionar al aragonesismo socialista. Las bases de CHA tienen quizá la última oportunidad histórica, no sólo para recuperar los principios ideológicos que allá por 1986 hicieron nacer, crecer e ilusionar con CHA, sino para incorporar nuevas formas de entender la política y la sociedad. Las*



bases de CHA deben de hacer oír su voz, refundando el nacionalismo aragonés, ideológica y organizativamente.

Y es que, más allá, **la refundación del nacionalismo (político) aragonés es necesaria, dentro o fuera de CHA.** Chobenalla confía plenamente en la militancia de base, las agrupaciones comarcales, los movimientos sociales cercanos a CHA, los cuales tienen en su mano el recuperar aquellos valores que definieron a este proyecto político. *Limitar la renovación ideológica, orgánica y de personas que este partido necesita sólo obligará a otros sectores a buscar una alternativa viable, una refundación, fuera de CHA, agrupando a los valores históricos del nacionalismo aragonés.* No obstante, **Chobenalla Aragonesista se encuentra preparada para emprender ese camino político fuera de CHA si la Asamblea Nacional desoye las múltiples voces de cambio que se están planteando.**

Un proyecto ilusionante nacionalista aragonés debe de englobar, desde el socialismo, al conjunto del aragonesismo, creando un frente desde el independentismo hasta el federalismo aragonés. Un partido nacionalista ha de acoger el independentismo sin complejos. Chobenalla lleva años defendiendo la viabilidad social, económica y política del independentismo, así como la lógica de esta apuesta como objetivo final de la izquierda nacional aragonesa. Estrechar lazos con el Bloque Independentista de Cuchas, el proyecto social (y socializador) conjunto que el independentismo aragonés ha creado dentro del proceso de construcción nacional de Aragón es básico. El BIC comprende a organizaciones juveniles, sindicales, sociales y políticas, trabajando apartidistamente bajo unos conceptos que cualquier partido político nacionalista debe compartir.

Un proyecto ilusionante nacionalista aragonés debe de renovar en profundidad su discurso político, acercándolo a la sociedad y a los jóvenes aragoneses, incluyendo cuestiones como la democracia directa y participativa, las redes de movimientos sociales....

Un proyecto ilusionante nacionalista aragonés debe de romper con el pasado, con 22 años sin renovación real en sus órganos de dirección y en sus cargos institucionales, evitando la duplicación de cargos públicos y orgánicos, así como de los trabajadores del partido y los cargos orgánicos internos. De igual forma, no se deben entender los cargos institucionales con una finalidad retributiva, por lo que creemos necesaria, dada la situación de dificultades económicas derivada del descenso en el número de cargos públicos, la vuelta al sueldo histórico.

Un proyecto ilusionante nacionalista aragonés tiene que basarse en la horizontalidad entre sus militantes, promoviendo espacios de participación y toma de decisiones directa, y entre sus comarcas y barrios, evitando intermediarios entre ellas y



favoreciendo las redes de comarcas y militantes, mejorando la comunicación y la auto coordinación.

Un proyecto ilusionante nacionalista aragonés ha de recomponer los lazos con Chobenalla. La sociedad ha respondido contundentemente a la Dirección de CHA. Romper con el pasado implica necesariamente una **rectificación pública de esas acusaciones o agresiones personales** (vinculaciones con el terrorismo, deslegitimación de 15 años de trabajo para y por los jóvenes de este país, minusvaloraciones y ataques personales, agresión a la acción pacífica de militantes de Chobenalla en el mitin central de CHA en las elecciones del 27 de Mayo –pendiente actualmente de resolución judicial por la incapacidad o negativa de la Dirección de CHA a abordar una resolución interna y pacífica de este hecho en los órganos internos del partido-...) y una **reparación** de ellas **en las mismas condiciones en las que éstas se produjeron. Para Chobenalla no puede existir un camino conjunto que obvie e ignore estos gravísimos hechos. En esa línea, la disolución del grupo títere de trabajadores** que ha venido queriendo ejercer de portavoces de la juventud nacionalista aragonesa, como herramienta política de la antigua Dirección de CHA para coartar la autonomía juvenil en el nacionalismo aragonés, **es una urgente necesidad. Pero, más allá, son necesarias rectificaciones en los mismos medios de comunicación en los que se han producido estas acciones, así como en la ponencia política de CHA, una asunción de responsabilidades y una reparación a los compañeros agredidos física y verbalmente. Por último, hay que evitar que se vuelva a producir una situación similar, previniendo futuros conflictos.**

Sólo así podremos construir un movimiento político que se constituya no como una bisagra más dentro del sistema inmovilista de partidos políticos tradicionales sino como una *alternativa política real y transformadora que construya una nueva sociedad aragonesa*. Sólo así, podremos construir un futuro que cambie Aragón sin perecer en el intento. Chobenalla buscará acuerdos y colaboración con diferentes corrientes y sensibilidades ideológicas que respeten la pluralidad interna. Entendemos que nuestros posicionamientos no han de ser los únicos posibles. Por ello, propugnamos una defensa de los valores históricos en los que creemos: **Libertad, futuro, democracia, socialismo, emancipación, igualdad de género, respeto a nuestro medioambiente, a nuestras lenguas y a nuestra historia, no son palabras huecas sino el camino que ha de guiar nuestras acciones. Ilusionando a las y los jóvenes por el cambio social de nuestro Pueblo, seguiremos como hasta ahora, treballando a refundación, enta la liberación nazional y sozial.**